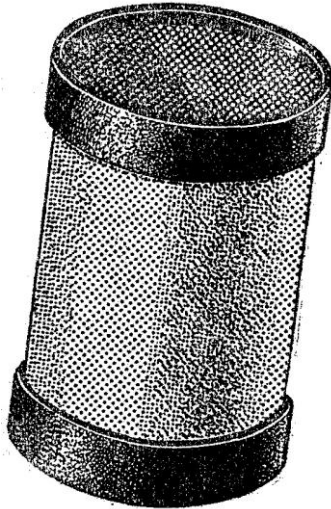


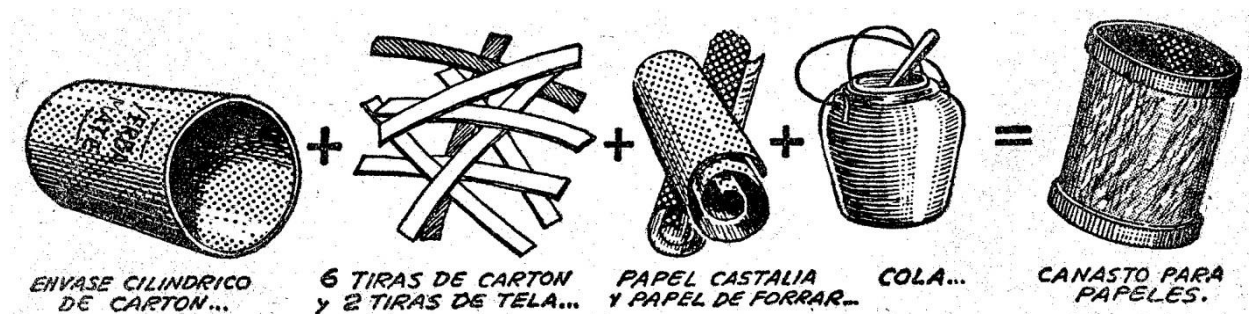
Papelera - Como hacer una PAPELERA



Para confeccionar este canasto para papeles, que complementa la serie de artículos para escritorio ejecutados en las precedentes lecciones, deberemos proveernos de una caja cilíndrica de cartón, como las últimamente utilizadas (a causa de la falta de chapa metálica) para contener yerbas, pinturas, bronces para dorar, miel, etc.

La fabricación casera del cilindro ofrece ciertas dificultades para el aficionado, quien necesitaría para hacerlo, un molde de madera, cuyo costo no puede ser amortizado con la confección de uno o dos canastos solamente.

Por consiguiente, aconsejo a los lectores que no dispongan en su casa del cilindro de cartón, conseguirlo en algún almacén o comprarlo directamente a un fabricante de envases de cartón, adonde, aunque sea a título de muestra, podrá conseguir a bajo precio esa caja, cuyo costo será sin duda alguna muy inferior al de un corriente canasto para papeles.



Las medidas del cilindro podrán oscilar de 35 a 50 cm. de alto y su diámetro podrá variar, proporcionalmente, de 22 a 30 centímetros.

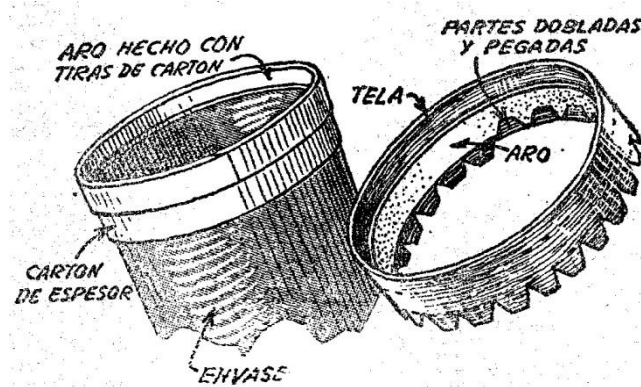
Tomaremos un pedazo de cartón del N° 20, de 6 cm. de ancho y de largo algo mayor que la circunferencia de la caja, y lo adaptaremos alrededor de ésta, pegando entre sí únicamente sus bordes extremos, a fin de poder sacar a su tiempo este anillo.

La misión de este cartón (que llamaremos de espesor) es el de permitir que sobre el mismo se puedan preparar dos aros, cuyo diámetro deberá ser suficientemente ancho como para poder colocarlos fácilmente alrededor de los bordes inferior y superior del cilindro, una vez que éste esté forrado y esté también doblado el material de forro que revestirá los dos aros.

Prepararemos ahora seis tiras de cartón del N° 30, de 3 cm. de ancho y de largo algo superior a la circunferencia de la caja y, una vez chaflanados sus extremos,

rodearemos, con la primera de ella (sin colocar cola) al anillo de espesor; a continuación se le encolará encima la segunda tira y, sobre ésta, la tercera.

Obtendremos así un aro de cartón; sacaremos éste y repitiendo la operación tendremos otro igual.



Quitaremos luego el anillo de espesor y forraremos el cilindro con el papel cuero Castalia.

Tomaremos ahora dos tiras de tela de encuadernación de 8 cm. de ancho y largo adecuado, las que se encolarán bien centradas alrededor de los dos aros, doblando un solo lado sobrante en el interior de los mismos.

El aro así preparado se colocará en la parte superior del cilindro, a ras de su

borde, y adentro del mismo se pegará el sobrante de tela; esta operación se facilitará dando a la tela oportunos cortes con tijera.

Se pegará el otro aro alrededor de la parte inferior de la caja y se encolará la tela sobrante sobre el fondo de la misma, facilitando la operación mediante oportunos cortes con tijera; luego se procederá a forrar el interior del cilindro con papel fantasía o de

empapelar, de modo tal que quede visible en el borde superior interno un ribete de tela.

Para este forrado es conveniente utilizar dos trozos iguales de papel fantasía, por cuanto, por ser éstos más manuales que uno solo, podrán adaptarse más fácilmente en el interior del canasto.

Sobre el fondo se pegará un disco de papel igual y lo mismo se hará en el interior; el canasto estará listo para el uso.

Este artículo puede ejecutarse utilizando en lugar de papel Castalia, pergamino, cuero o cuerina, pero con el fin de no correr el riesgo de desperdiciar eventualmente materiales de cierto valor,

aconsejo a los aficionados ejecutar su primera prueba únicamente con materiales tales como los indicados; más adelante, conocedores de las dificultades que puedan presentarse, estarán en condiciones de utilizar cualquier clase de material.

La parte más difícil consiste en la ejecución, forrado y colocación de los aros, por cuanto el diámetro interior de los mismos deberá ser muy bien calculado (de acuerdo al espesor de los materiales empleados) para que no resulten ni demasiado holgados ni muy ajustados al cilindro.

